

# **Trabajadores fronterizos en Europa: Causas y consecuencias de un fenómeno en expansión**

Cross-border workers in Europe: Causes  
and consequences of an expanding phe-  
nomenon

**Rafael Viruela<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Departament de Geografia, Universitat de València-Estudi General,  
València, España

---

*Recibido: 18/04/2019*

*Aceptado: 19/06/2019*

*Correspondencia: Rafael Viruela. Avda. Blasco Ibáñez, 28 (46010 València). España. E-mail:  
[raviruel@uv.es](mailto:raviruel@uv.es)*

---

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

## Resumen

En Europa, más de dos millones de personas trabajan en un país y residen en otro, al que regresan cada día o, al menos, una vez a la semana. El artículo hace un balance general de estos desplazamientos, de su distribución geográfica, de los factores que contribuyen a la movilidad transfronteriza, de los obstáculos que impiden que alcance mayor amplitud y de sus consecuencias. Esta investigación se apoya en la información estadística proporcionada por Eurostat y la Comisión Europea y en los resultados de estudios realizados en diferentes países. El aumento de la movilidad fronteriza se relaciona, entre otros factores, con la ampliación de la Unión Europea y el derecho de libre circulación de trabajadores, la proximidad geográfica y las diferencias económico-laborales entre el lugar de trabajo y el de residencia. Las idas y venidas aumentan con rapidez en los países poscomunistas, que destacan como exportadores de mano de obra. La oferta de empleo se concentra en Europa central, sobre todo en Alemania, Suiza, Luxemburgo y Austria.

**Palabras Clave:** Europa, trabajador fronterizo, distribución geográfica, diferencias regionales, movilidad.

## Abstract

In Europe, more than two million people work in one country and reside in another, to whom they return every day or, at least, once a week. This article outlines the importance of these displacements, their geographical distribution, the factors that contribute to cross-border mobility, the obstacles that prevent them from reaching greater breadth and its consequences. This research is based on the statistical information provided by Eurostat and the European Commission and on the results of studies carried from different countries. The increase in border mobility is related, among other factors, to the extension of the European Union and the right of free movement of workers, geographical proximity and economic and labour differences between the place of work and the residence. The comings and goings increase rapidly in post-communist countries, which stand out as exporters of labour. The job offer is concentrated in Central Europe, where Germany, Switzerland, Luxembourg and Austria are the main attractors.

**Keywords:** Europe, cross-border worker, geographical distribution, regional differences, mobility.

## 1. Introducción

El trabajador fronterizo es la persona que reside en un Estado y trabaja en otro, lo que le diferencia del emigrante que reside y trabaja en un país distinto al de origen (Parlamento Europeo, 1997). Mientras éste emigra por tiempo indefinido o con carácter definitivo, el fronterizo (“pendulaire transfrontalier”, “frontalier”; “cross-border commuter”, “frontier worker”) realiza frecuentes idas y venidas entre el lugar de residencia y el de trabajo. El Reglamento CE883/2004<sup>1</sup>, que coordina los regímenes de seguridad social de los Estados miembros de la Unión Europea (UE), considera trabajador fronterizo a “toda persona que realice una actividad por cuenta ajena o propia en un Estado miembro y resida en otro Estado miembro al que regrese normalmente a diario o al menos una vez por semana” (artículo 1.f). Algunos investigadores también incluyen en esta categoría a los migrantes que trabajan durante algunas semanas o incluso meses en el país de acogida (Nerb et al., 2009; Verwiebe et al., 2017; VIRTUS, 2012, entre otros). El migrante temporal o estacional retorna con menos frecuencia al país de origen, mientras que el fronterizo forma parte, a la vez, de la población residente en el país de origen y de la población activa en el de destino y se caracteriza por la doble vinculación espacial, “la doble presencia” (Wihtol, 2017).

Los textos oficiales no hacen referencia a la distancia recorrida por el trabajador y no establecen como requisito el carácter limítrofe de los territorios afectados. La mayor parte de los flujos tienen lugar en distancias cortas y entre regiones situadas a ambos lados de una frontera, es decir, se trata de migraciones internacionales de proximidad, con viajes diarios entre el lugar de trabajo y el de residencia. Sin embargo, algunos trabajadores cubren distancias de centenares o miles de kilómetros entre países que no comparten frontera, como ocurre entre Rumania y España. En este caso, disminuye la frecuencia de los desplazamientos, siendo más habitual que se produzcan una vez a la semana (Bucur, 2012).

La definición alude al lugar de residencia del migrante, no a la nacionalidad ni al lugar de nacimiento. Algunos desplazamientos están protagonizados por inmigrantes que han perdido el empleo en el país donde residen y encuentran una nueva oportunidad al otro lado de la frontera, como hacen los polacos, rumanos, portugueses o marroquíes

---

<sup>1</sup> Reglamento (CE) nº 883/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de abril de 2004, sobre la coordinación de los sistemas de seguridad social. *Diario Oficial de la Unión Europea*, de 30 de abril de 2004, <https://www.boe.es/doue/2004/166/L00001-00123.pdf>. El Reglamento CE883/2004 modifica el Reglamento 1408/71, de 14 de junio de 1971.

afincados en municipios de la provincia de Cádiz que trabajan en Gibraltar<sup>2</sup>. Entre los trabajadores que acuden a Ginebra (Suiza) hay funcionarios de organismos internacionales de diversa procedencia que prefieren residir en Francia (Delaugerre, 2012). En muchas regiones aumenta el colectivo de fronterizos atípicos, se trata de migrantes que han trasladado su residencia al país vecino y acuden al país de procedencia donde conservan el trabajo (Belkacem et al., 2006; Dubois, 2019).

La movilidad cotidiana o semanal del trabajador fronterizo, tal como lo expresa el Reglamento 883/2004, es un fenómeno relativamente reciente. No obstante, esta modalidad de migración está profundamente enraizada en la historia económica del continente europeo, con la particularidad de que en otras épocas las idas y venidas entre el lugar de trabajo y el de residencia tenían el carácter de migración temporal y las ausencias del hogar se prolongaban varios meses cuando los desplazamientos se hacían en carruaje o barco. El desplazamiento entre regiones vecinas adquirió relevancia en el noroeste de Europa en el siglo XVIII como solución a los problemas de subsistencia de las áreas rurales de baja productividad agraria y oferta de empleo insuficiente (Bade, 2003). Tiempo después, la emergencia de la industria y el desarrollo de los medios de transporte, en particular el ferrocarril, en la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, dieron un fuerte impulso a los desplazamientos diarios entre el país de residencia y el de trabajo (Pigeron-Piroth, 2019; Thumerelle, 1991).

La transición del socialismo al capitalismo en Europa del Este<sup>3</sup>, tras la caída del muro de Berlín (noviembre de 1989), se vio acompañada del aumento súbito de la movilidad transfronteriza, que adquirió un carácter mayoritariamente comercial. Se trata del pequeño comercio de ida y vuelta que ya se practicaba durante la Guerra Fría. Los migrantes salían como turistas durante uno o varios días y aprovechaban el viaje para comprar y vender una gran variedad de productos manufacturados, lo que les aportaba un pequeño beneficio por la diferencia de precios. El fenómeno estuvo bastante generalizado: polacos en Alemania; rusos, bielorrusos y ucranianos en Polonia; búlgaros en Rumania o Turquía; húngaros en Serbia, checos en Viena... (Bioteau y Michalon, 2008; De Tinguay, 1993; Soultanova, 2005; Williams y Balá, 2002).

---

<sup>2</sup> Véase [Infogibraltar](#), 25 de julio de 2017 y HM Government of Gibraltar, [Employment Survey Report 2018](#).

<sup>3</sup> Los términos Este y Oeste que aparecen en el texto se refieren, respectivamente, a la Europa oriental (ex comunista) y a la Europa occidental que, tras la Segunda Guerra Mundial y durante cuatro décadas, estuvieron separadas por el Telón de Acero.

Los desplazamientos registran mayor intensidad en las últimas décadas, tanto en el Este como en el Oeste. El objetivo de este artículo es mostrar las tendencias recientes de la movilidad fronteriza por motivos laborales, descrita por una abundante literatura. En el texto se abordan diversas cuestiones, como la distribución geográfica de los trabajadores, los principales flujos y los factores que propician o frenan la movilidad. El artículo concluye con unas reflexiones sobre la relevancia de esta modalidad de migración.

## 2. Las fuentes de información

El texto se apoya en los trabajos que han realizado investigadores de diferentes países y en la información estadística que proporcionan la Comisión Europea y la Oficina de Estadística de la Unión Europea. Eurostat (“Employment and commuting by NUTS 2 regions”) ofrece las cifras de trabajadores de los últimos veinte años por región de salida<sup>4</sup>. La Comisión recoge el número de trabajadores (“cross-border workers”) según el país de residencia y el de trabajo del área UE-EFTA<sup>5</sup>, lo que permite cartografiar los flujos entre estos países, pero no los que tienen lugar entre alguno de ellos y países terceros<sup>6</sup>. Las cifras pueden incluir algunos trabajadores que prolongan su estancia durante varias semanas o incluso meses (Fries-Tersch et al., 2019). No obstante, para el propósito de este artículo, la información resulta apropiada ya que la mayor parte de las personas incluidas en la estadística son trabajadores fronterizos *stricto sensu*, es decir, personas que se desplazan a diario o, al menos, una vez por semana.

Los informes anuales de la Comisión Europea recogen los cambios registrados en el mercado de trabajo, las tasas de ocupación, el nivel de formación de los trabajadores, los sectores de actividad, identifican los países de origen y destino, etc., y cada año analizan con algo más de detalle determinados aspectos. En relación con el tema que nos ocupa, los informes más interesantes son los correspondientes a 2015 sobre la movi-

<sup>4</sup> La serie *Statistics Explained* ha dedicado un artículo a la migración fronteriza (Eurostat, 2016).

<sup>5</sup> En el momento actual, la Unión Europea (UE) está integrada por 28 países. Al núcleo original (la Comunidad Económica Europea de 1957) formado por Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Italia y los Países Bajos, se han ido sumando, sucesivamente, el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca (1973), Grecia (1981), España y Portugal (1986), Austria, Finlandia y Suecia (1995), Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia, Chequia, Eslovaquia, Hungría Polonia, Chipre y Malta (2004), Bulgaria y Rumania (2007) y Croacia (2013). Por su parte, Noruega, Islandia, Suiza y Liechtenstein componen la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Los 32 (UE+EFTA) conforman un espacio de libre circulación de trabajadores.

<sup>6</sup> En algunos casos, los desplazamientos transfronterizos entre la UE+EFTA y países terceros son relativamente importantes, como ocurre por ejemplo en Estonia o en España (Fries-Tersch et al., 2019; Paas y Mart, 2014).

alidad de los trabajadores transfronterizos, y el de 2017 sobre el papel del conocimiento de las lenguas en la movilidad (Fries-Tersch y Mabilia, 2015; Fries-Tersch et al., 2018).

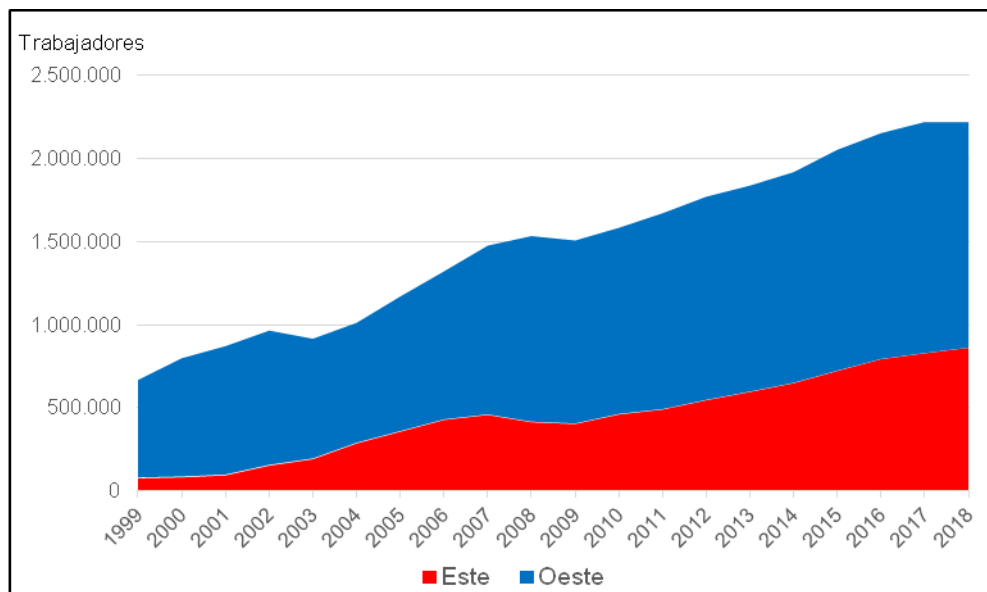
La investigación aumenta en paralelo al volumen y la amplitud que alcanza el fenómeno. La movilidad fronteriza es objeto de estudio desde hace décadas en Luxemburgo y Suiza, donde es habitual el recurso a la mano de obra externa (Donzé y Ricq, 1974; Rayner, 2008). También despierta mucho interés en países emisores como Francia, en particular en las regiones del norte y noreste (Auburtin, 2005; Gerber y Dautel, 2017; Pigeron-Piroth y Wille, 2019; Soutif, 1999). El trabajo fronterizo se estudia en Europa central, en Austria y sus vecinos del Este (Balogh y Pete, 2018; Verwiebe et al., 2017; Wiesböck et al., 2016), y en otras regiones fronterizas: Suecia-Noruega, España-Portugal, etc. (Möller et al., 2018; Pires y Nunes, 2018). Las investigaciones combinan la metodología cualitativa y la cuantitativa. Por una parte, aprovechan la información estadística de las regiones implicadas o del servicio público de empleo estatal y los resultados de encuestas propias. Por otra parte, los autores han entrevistado a trabajadores, autoridades locales y expertos en la materia. Los estudios consultados permiten hacernos una idea de la importancia de la movilidad fronteriza, de los factores que fomentan o frenan los desplazamientos y de las consecuencias de estas migraciones internacionales.

### **3. Distribución geográfica de un fenómeno en rápido crecimiento**

El número de trabajadores fronterizos ha registrado un aumento notable en las últimas décadas. En Europa occidental, se contabilizaron 250.000 en los años 1970, 418.000 a mediados de la década de 1990 (Soutif, 1999) y 778.500 diez años después (Nerb et al., 2009). El censo se ha triplicado desde entonces ya que, según Eurostat, en la actualidad hay cerca 2.220.000 trabajadores fronterizos en Europa (figura 1). El mayor incremento se produce en los últimos diez años y se debe fundamentalmente a la aportación de los países que se han incorporado a la UE en la primera década del siglo XXI. En los primeros años del siglo, uno de cada diez trabajadores residía en Europa del Este; en la actualidad, los que salen de allí equivalen al 39% del total.

Como se puede apreciar en la figura 2, hay grandes diferencias entre países. Francia, con el 20% del total, es el mayor proveedor de trabajadores móviles de Europa, a cierta distancia le siguen Alemania y Polonia, que suman otro 20%. Los mercados de trabajo más atractivos son Alemania y Suiza, que acogen al 40% de los fronterizos. En unos países, el balance es favorable a las entradas, como ocurre en Suiza o Luxemburgo.

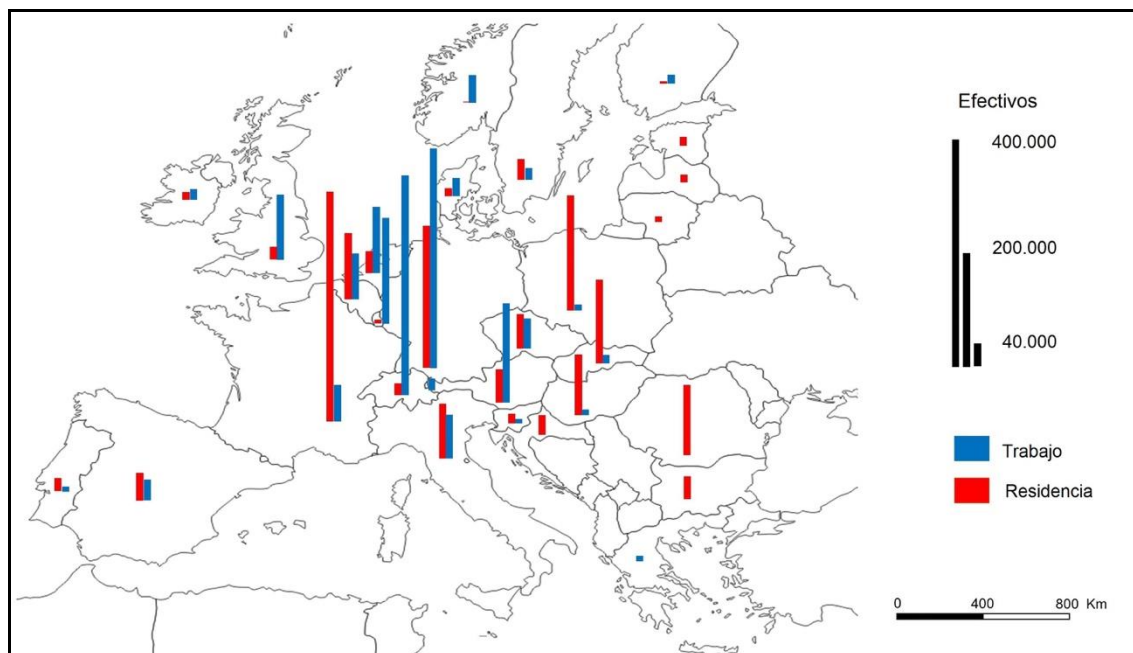
go; en otros, el saldo es negativo, muy negativo en el caso de Francia. En conjunto, Europa del Este, con Polonia a la cabeza, es un gran foco exportador de trabajadores, mientras que la oferta de empleo se concentra en Europa central, principalmente en Alemania, Suiza, Luxemburgo y Austria.



**Figura 1. Trabajadores fronterizos residentes en el Este y el Oeste de Europa (1999-2018)\***

Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat: Employment and commuting by NUTS 2 regions.

\*El Este, además de los países poscomunistas que se han incorporado a la UE, también incluye Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia, los tres con muy pocos efectivos.

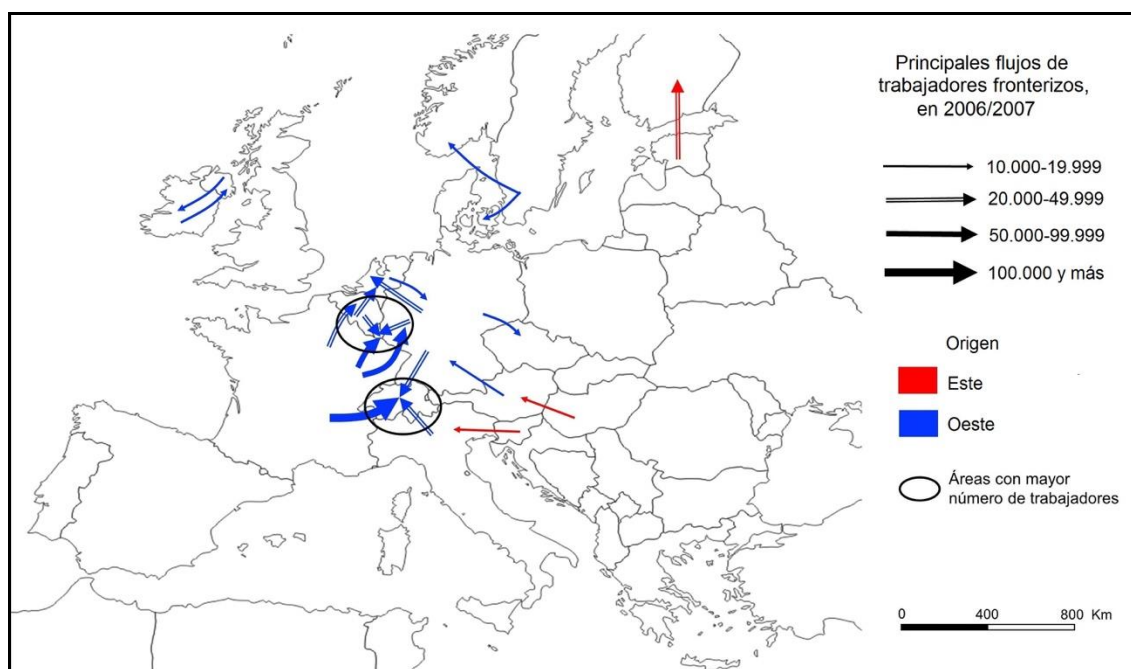


**Figura 2. Trabajadores fronterizos, según el país de residencia y el país de trabajo, en 2017**

Fuente: Elaboración propia a partir de Fries-Tersch et al. (2019).



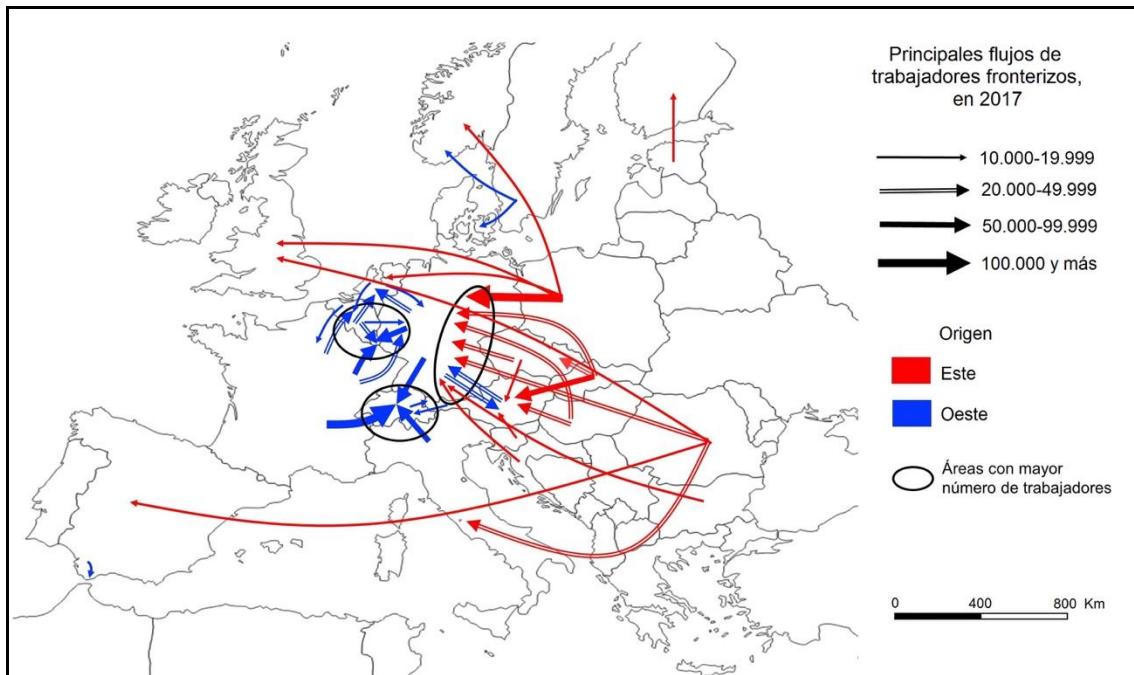
El rápido aumento de los efectivos se debe, en gran medida, a la reciente participación de los europeos del Este, con la que se amplía el espacio geográfico de la mano de obra móvil (figuras 3 y 4). En 2007, la mayor parte de los flujos convergen en Suiza y Luxemburgo. Diez años después, Alemania acoge más trabajadores que el país alpino y Austria rivaliza con el Gran Ducado por el tercer puesto. El mapa de flujos revela que predominan los trayectos cortos, aunque algunos trabajadores recorren centenares o miles de kilómetros, como hacen por ejemplo los que se trasladan de Rumania o Bulgaria a Alemania, o de Rumania a Italia<sup>7</sup>. En general, estos trayectos movilizan menos personas, que suelen desplazarse una vez a la semana por cuestión de tiempo y dinero. Asimismo, se puede observar que los principales países de acogida reciben la mayor parte de los trabajadores de dos o tres países, y que predominan los flujos en un solo sentido, asimetría que se explica por las diferencias socioeconómicas entre las regiones fronterizas.



**Figura 3. Principales flujos de trabajadores fronterizos, en 2006/2007**

Fuente: Elaboración propia a partir de Nerb et al. (2009).

<sup>7</sup> El último informe de la Comisión Europea se refiere al aumento de los flujos entre España y el Reino Unido (Fries-Tersch et al., 2019). La mayor parte de los desplazamientos corresponden a residentes en municipios del Campo de Gibraltar que trabajan en el Peñón.



**Figura 4. Principales flujos de trabajadores fronterizos, en 2017**

Fuente: Elaboración propia a partir de Fries-Tersch et al., (2019).

En Europa hay tres grandes áreas de movilidad fronteriza (figura 4). Alemania recibe cerca de 400.000 trabajadores fronterizos, procedentes fundamentalmente de países del Este, con mayor representación de los residentes en Polonia (Pomerania occidental, Lubuskie) que ocupan puestos de trabajo en la zona costera de Mecklenburg-Vorpommern y en la región de Berlín (VIRTUS, 2012). Suiza ha sido hasta hace poco el principal país de acogida, en la actualidad atrae a 387.000, de los que más de la mitad residen en Francia y el resto se reparte por igual entre Italia y Alemania-Austria. La oferta de empleo se concentra en las ciudades de Basilea y Ginebra y en el cantón de Tesino. En la ciudad franco-suiza y en la frontera con Italia, los trabajadores que llegan de fuera representan más de la cuarta parte de la población ocupada (Duchêne-Lacroix et al., 2019). Elevados niveles de movilidad tienen lugar en la Gran Región, integrada por Luxemburgo y las regiones colindantes de Alemania (el Sarre y Renania-Palatinado), Bélgica (Valonia) y Francia (Lorena). Este espacio transfronterizo cubre una superficie de 65.000 km<sup>2</sup> (similar a la de Lituania) y cuenta con 11,5 millones de habitantes y más de 230.000 personas que para trabajar cruzan cada día alguna de sus fronteras, según el Observatorio Interregional del Mercado de Trabajo (OIE, 2019). Más de la mitad de los trabajadores fronterizos de la Gran Región residen en el norte de Francia y más de las tres cuartas partes trabajan en Luxemburgo, el motor económico de

la región. En Lorena, uno de cada diez ocupados trabaja al otro lado de la frontera, en el departamento de Moselle el porcentaje asciende al 17% y supera el 50% en localidades ubicadas en la línea fronteriza, excepto en algunos municipios de la frontera franco-alemana (Helfer y Pigeron-Piroth, 2019). El número de fronterizos no ha dejado de aumentar en el Gran Ducado en los últimos treinta años y su censo, que supone más del 44% de la población ocupada, se acerca al de los trabajadores residentes. El fenómeno fronterizo también reviste gran importancia en otros lugares. Así, por ejemplo, el 11% de la población ocupada del Campo de Gibraltar (Cádiz) trabaja en la colonia británica de Gibraltar, donde cubre el 45% de los empleos<sup>8</sup> (Galiano, 2019).

En estas y en otras regiones, la mano de obra fronteriza es indispensable y sin su contribución la economía se vería seriamente comprometida, en particular los sectores con mayor presencia de mano de obra externa, como el sector sanitario, la industria farmacéutica y la mecánica de precisión de Suiza, el comercio y el sector financiero de Luxemburgo, la construcción, la hostelería, el servicio doméstico o la agricultura en Alemania (OIE, 2019; VIRTUS, 2012; Werwiebe et al., 2017). La fuerte dependencia de la mano de obra externa que se observa en algunos sectores se debe a la escasez de trabajadores residentes y/o al rechazo de la población autóctona de determinadas ocupaciones, ya sea por la dureza del empleo o porque los salarios son inferiores a la media (Delaugerre, 2012; OIE, 2019; Wiesböck, 2016).

#### **4. Los factores que favorecen la movilidad fronteriza**

Hace más de sesenta años, el Tratado de Roma (1957) consagró el derecho y la posibilidad de que un ciudadano comunitario residiera en un país y trabajara en otro (European Commission, 2001). Las decisiones que se han tomado desde entonces, la progresiva ampliación de la CEE/UE, la caída del muro de Berlín (noviembre de 1989), la creación del mercado único (noviembre de 1993) y del espacio Schengen (marzo de 1995), los acuerdos firmados entre la UE y Suiza en 2002 y los suscritos con los candidatos del Este antes de su incorporación, y la consiguiente apertura de las fronteras interiores, han facilitado la movilidad intraeuropea (Dac, 2015; Delaugerre, 2012; Favell, 2008). Probablemente, el aumento habría sido mayor de no ser por las restricciones a la libre circulación de trabajadores que impusieron la mayor parte de los antiguos socios a los trabajadores de los países que se incorporaron en 2004 y 2007. La entrada a la UE

---

<sup>8</sup> HM Government of Gibraltar, [Employment Survey Report 2018](#).

no significa que los nuevos ciudadanos comunitarios puedan acceder a los mercados de trabajo al día siguiente. Cada país miembro decide de forma autónoma cuándo y a quién permite el acceso. En ningún caso, el periodo de espera puede superar los siete años. Alemania y Austria alargaron la moratoria todo lo que pudieron porque temían una avalancha de trabajadores procedentes de países vecinos con salarios y niveles de renta más bajos (Kahanec et al., 2016; Koikkalainen, 2011)<sup>9</sup>. La capacidad de acogida de estos y otros mercados se relaciona con el fin de las restricciones a la circulación. Pero no (solo) por ello aumenta el desplazamiento de trabajadores fronterizos que, como otras modalidades de migración, responde a la búsqueda de oportunidades.

El trabajo fronterizo se explica por las diferencias socioeconómicas entre regiones. Unos territorios necesitan mano de obra (Luxemburgo, Ginebra, Mecklemburg-Vorpommern o Gibraltar) y otros disponen de trabajadores (Lorena, la Baja Saboya, Pomerania Occidental o el Campo de Gibraltar). La dinámica económica, las condiciones de trabajo y la renta per cápita difieren de uno al otro lado de la frontera. Todos los estudios coinciden en destacar que el salario más elevado es el principal factor de atracción, junto con las ventajas sociales y fiscales, las ayudas familiares, los subsidios por desempleo o las futuras pensiones de jubilación. A ello hay que añadir la amplia y diversificada oferta de empleo o la perspectiva de mejora profesional en las regiones de acogida (Dubois, 2019; Gille y Scalvinoni, 2017; Möller et al., 2018). Como en otras modalidades de migración, la movilidad fronteriza se debe más a factores de atracción que a factores de expulsión (Wihtol, 2013). La mala situación económica en origen no es razón suficiente para ir a buscar trabajo a otro país (Nerb et al., 2009).

Las diferencias regionales en el mercado inmobiliario también contribuyen a la movilidad. Luxemburgo, Ginebra, Viena u Oslo no solo pagan salarios más altos, sino que allí el precio de la vivienda es mucho más elevado que en Lorena, la Baja Saboya, el oeste de Eslovaquia o Värmland, lo que disuade a los fronterizos de fijar la residencia en la región de trabajo. Por otra parte, la posibilidad de conseguir una vivienda más confortable y asequible o la mayor facilidad para acceder al crédito empujan a un gran número de europeos a trasladar su residencia al país vecino, mientras siguen trabajando en el de origen. El fenómeno del trabajador fronterizo atípico aumenta desde hace años en todas las regiones. Buena parte de los trabajadores que viajan cada día al Gran Ducado

---

<sup>9</sup> En mayo de 2011, Alemania y Austria eliminaron las restricciones de acceso a los ciudadanos de Polonia, Chequia, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania, y en enero de 2014 a los de

son luxemburgueses que residen en Francia (Folch, 2015, OIE, 2019). Lo mismo se puede decir de los belgas, alemanes, suizos o noruegos que viven fuera de su país de origen y trabajan en Bélgica, Alemania, Suiza o Noruega (Carpentier et al., 2012; Clément, 2017; Delaunay, 2012; Möller et al., 2018). En estos casos, la migración residencial va acompañada de frecuentes idas y venidas al lugar de trabajo. Ese es el coste a pagar por la elección de un entorno de mayor calidad o por la adquisición de una vivienda más confortable y asequible.

La frontera tiene que contar con buenas infraestructuras de transporte que permitan cruzarla con facilidad. A este respecto, las políticas de transporte y cohesión de la Unión Europea han jugado un papel relevante (Medeiros, 2018). Los desplazamientos entre Suecia y Dinamarca aumentan de forma extraordinaria tras la construcción del puente de Øresund, al igual que entre Eslovaquia y Hungría desde la reconstrucción del puente de Mária Valéria sobre el Danubio o entre Galicia y Portugal con la construcción de vías de gran capacidad (Balogh y Pete, 2017; Falagan et al., 2013; Shiels et al., 2011). La buena dotación de infraestructuras facilita la movilidad fronteriza y amplía el área de reclutamiento de la mano de obra. No obstante, los trabajadores se concentran en una estrecha franja fronteriza que no suele superar los 10 o 20 km de distancia (Delaunay, 2012; Hamez, 2013; Helfer y Pigeron-Piroth, 2019). La movilidad y la probabilidad de encontrar trabajadores fronterizos disminuyen a medida que aumenta la distancia y/o los costes del desplazamiento, como ocurre por ejemplo en trayectos que cubren centenares de kilómetros o en los flujos que cruzan el canal de la Mancha (MOT, 2007). Los trabajadores se desplazan cuando la diferencia de salario compensa los costes del viaje. La movilidad disminuye o desaparece cuando la diferencia del salario iguala los costes del desplazamiento (Buch et al., 2009).

El trabajo fronterizo es más intenso entre regiones con el mismo idioma y características culturales similares. La proximidad cultural e idiomática facilita la incorporación al mercado de trabajo en el país vecino. Por ejemplo, italianos en el cantón suizo de Tesino, franceses en Luxemburgo, Ginebra o Basilea, alemanes en esta ciudad y en los cantones del norte de Suiza (Dubois, 2019; Duchêne-Lacroix et al., 2019). Los vínculos históricos y culturales, aparte de otros factores, explican la presencia de ciudadanos de Europa del Este en los mercados de trabajo alemán y austriaco (Baumgartner y Forster, 2017; Sert 2018; Wiesböck, 2016). El factor cultural puede ser más decisivo que el sala-

---

Rumania y Bulgaria. Los croatas tienen acceso al mercado de trabajo alemán desde 2015, dos años después de que Croacia se incorporara a la UE (julio de 2013).

rio a la hora de decidir el lugar de acogida. Así, la mayor parte de los trabajadores que residen en el norte de Francia (Nord-Pas-de-Calais) prefieren ir a Valonia antes que a Flandes, pese a que en Bélgica la región flamenca registra tasas de desempleo más bajas y salarios más altos que la región francófona (Fries-Tersch et al., 2019). Por último, cuando los trabajadores no dominan el idioma, la intervención de las redes sociales es clave para su inserción laboral en el país de destino. Por ejemplo, la mediación de familiares, amigos y conocidos es crucial para que los migrantes de Europa del Este con un nivel medio de estudios y bajo dominio del alemán accedan al mercado de trabajo austriaco (Werwiebe et al., 2017).

## **5. Obstáculos a la movilidad fronteriza**

La proximidad geográfica y cultural, la ausencia de barreras políticas y geográficas y la dotación de infraestructuras facilitan los desplazamientos que surgen por las diferencias complementarias entre las regiones de residencia y las de trabajo. Pero, cuando las diferencias son discordantes, las idas y venidas disminuyen. La frontera impone obstáculos a la movilidad ya que es una barrera administrativa y, a menudo, cultural y lingüística, y genera cierta desconfianza hacia lo que se encuentra al otro lado, aunque se sitúe cerca del lugar de residencia (Gerber y Dautel, 2017; MOT, 2015).

El obstáculo lingüístico es real. El desconocimiento de otras lenguas frena los desplazamientos, dificulta la adaptación a un nuevo entorno y el acceso de los trabajadores a los empleos más cualificados y a determinados sectores, como la hostelería o el servicio doméstico (Fries-Tersch et al., 2019). El escaso dominio de otros idiomas dificulta la comprensión de los procedimientos de contratación de trabajadores extranjeros.

La misma frontera es un obstáculo a causa de las disparidades institucionales. A un lado y a otro hay diferentes sistemas laborales y normativas sobre los impuestos o la seguridad social, etc., que influyen de forma negativa en la movilidad fronteriza. Hace veinte años, el Parlamento Europeo (1997) reconocía que la reducida movilidad de los trabajadores fronterizos se debía, entre otros motivos, a la falta de información y cooperación entre las administraciones nacionales implicadas. En la actualidad, trabajadores de diferentes regiones aluden a la escasa información sobre las ofertas de empleo y los derechos de los trabajadores extranjeros, pese a los esfuerzos desplegados por la red

EURES<sup>10</sup>, e insisten en la excesiva burocracia y las trabas a las que se enfrentan para el reconocimiento de cualificaciones y diplomas o para la percepción del subsidio de desempleo o la pensión de jubilación en el país de origen (Garnier y Toutin, 2017; Möller et al., 2018; Pigeron-Piroth y Belkacem, 2016; Pires y Nunes, 2018).

La oferta de transporte público transfronterizo es insuficiente (Medeiros, 2018). En Europa predominan las redes nacionales orientadas hacia el mercado interior de cada país. Aunque dispongan de transporte colectivo, los trabajadores recurren mayoritariamente al vehículo propio, bien porque no tienen un fácil y cercano acceso al sistema público o bien porque los horarios del servicio no coinciden con el laboral (Möller et al., 2018). El gasto que ello representa para el trabajador (peajes, combustible, mantenimiento del vehículo) reduce sus ingresos de forma sustancial y la movilidad disminuye. El sistema de transporte público requiere acuerdos entre las autoridades locales afectadas, de difícil ejecución por la complejidad jurídica y las diferencias de ingresos entre las regiones de origen y destino (Beyer y Reitel, 2011; Vigani, 2011). La Comisión Europea (2017) reconoce que, para fomentar y facilitar el trabajo transfronterizo, entre otras medidas, se requiere un mayor desarrollo de los servicios de transporte público.

Pese a los procesos de integración y las decisiones político-administrativas que tratan de fomentar la movilidad en el continente europeo, la mayor parte de los trabajadores no participa en los desplazamientos fronterizos. La frontera crea un sentimiento de pertenencia al país, al mercado de trabajo nacional, y una actitud de indiferencia hacia el mercado situado al otro lado, lo que frena la movilidad (Van Houtum y Van der Velde, 2004). Aunque la oferta de empleo se encuentre cerca del lugar de residencia, la mayor parte de los trabajadores decide no explorar las ventajas que puede haber al otro lado de la frontera (Spierings y Van der Velde, 2013).

## **6. Algunas consecuencias del trabajo fronterizo**

La movilidad es beneficiosa para los trabajadores y las regiones implicadas ya que compensa los desequilibrios en la oferta y la demanda de empleo. El trabajador fronterizo constituye una mano de obra complementaria y en muchos casos indispensable en el territorio de acogida. En la región de salida, trabajar en el extranjero es la alternativa al desempleo o la puerta de acceso al mercado de trabajo o la posibilidad de

---

<sup>10</sup> EURES (*EUROpean Employment Services*) es la red para intercambio de información, cuyo objetivo es facilitar la movilidad de los trabajadores en el espacio integrado por los países de la UE y la EFTA. Más información en <https://ec.europa.eu/eures/public/es/homepage>.

lograr un empleo de mayor cualificación. Pero aquí, pese a las reservas disponibles, puede haber déficit de mano de obra ya que los trabajadores prefieren cruzar la frontera y conseguir salarios más elevados y optar a prestaciones sociales más generosas, como ocurre por ejemplo en Lorena o en la región checa de Pilsen<sup>11</sup> (Belkacem y Pigeron-Piroth, 2011; OIE, 2019).

Los trabajadores fronterizos son importantes para el país de acogida porque proporcionan mano de obra y por las sinergias que se establecen entre los flujos humanos y las actividades comerciales (Galiano, 2019; Gille y Scalvinoni, 2017). Así, por ejemplo, los trabajadores que se desplazan a Luxemburgo o Gibraltar adquieren diversas mercancías (alcohol, tabaco, alimentos, vehículos, carburante...) a buen precio por los bajos impuestos. En muchas regiones de origen, la población aumenta con la llegada de nuevos vecinos, los que trasladan su residencia a este lado de la frontera porque la vivienda es más asequible, y los que migran desde otras regiones del mismo país para estar más cerca de la frontera, donde esperan tener mayores oportunidades. El aumento demográfico es un estímulo para la diversificación de la actividad económica: comercio, transporte, construcción y servicios diversos (Pigeron-Piroth y Belkacem, 2019). Sin embargo, en el lugar de residencia los recursos son escasos ya que las rentas del trabajo se satisfacen en el país de acogida sin que haya un sistema de compensación, salvo alguna excepción. Los cantones suizos de Tesino y Ginebra transfieren parte de los ingresos fiscales a los municipios italianos y franceses donde residen los trabajadores fronterizos para que financien infraestructuras y equipamientos (Delaugerre, 2012; Solcà, 2019).

Las frecuentes idas y venidas entre el país de residencia y el de trabajo implica el uso polarizado del territorio (Garnier y Toutin, 2017; Herzog y Sohn, 2014; Sert, 2018). El crecimiento económico y el empleo se concentran en un lado de la frontera, mientras que la función residencial se desarrolla en el país vecino. Esta dicotomía se consolida con el fenómeno del trabajador fronterizo atípico. Las diferencias sociales aumentan en los municipios de residencia porque los fronterizos obtienen mayores ingresos que muchos de sus vecinos. El mayor poder adquisitivo les permite acceder más pronto a la propiedad, con ellos aumenta la demanda de alojamiento y los precios suben. En estas circunstancias, los trabajadores residentes tienen dificultades para adquirir viviendas y

---

<sup>11</sup> Zachová, A. (2018). German perks lure Czech workers across the border. *Euractiv*, 14 de mayor de 2018, [https://www.euractiv.com/section/competition/news/german-perks-lure-czech-workers-across-the-border/?\\_ga=2.261815755.77158922.1562429863-797945779.1509117952](https://www.euractiv.com/section/competition/news/german-perks-lure-czech-workers-across-the-border/?_ga=2.261815755.77158922.1562429863-797945779.1509117952).



se reubican en barrios y municipios donde cuestan menos, como se ha observado en Bélgica (Costa y Eggerickx, 2011).

El elevado precio de la vivienda en las regiones de trabajo y en la frontera contribuyen al aumento de la movilidad y los desplazamientos se complican ya que las infraestructuras y los sistemas de transporte no se han desarrollado al ritmo al que lo hace el flujo de viajeros. Las carreteras y autopistas se saturan. La mayor densidad de tráfico, sobre todo en horas punta y en las principales regiones de acogida, causa molestias a la población local, que tiene que soportar congestión, polución y ruido (Belkacem y Pigeron-Piroth, 2011; Delaunoy, 2012; Pigeron-Piroth y Belkacem, 2019).

La aceptación social de los trabajadores fronterizos, y de los inmigrantes en general, se deteriora en las regiones de destino, sobre todo en tiempos de crisis y destrucción de empleo. En Suiza, por ejemplo, amplias capas de la sociedad temen perder el empleo y la reducción del salario por la competencia de los trabajadores no residentes (Delaunoy, 2012; Solcà, 2019). Los temores y el recelo de la población hacia los fronterizos contribuyen a ampliar la base electoral de los partidos políticos conservadores, que se muestran a favor de la preferencia nacional y en contra de la inmigración<sup>12</sup>. Sin embargo, los resultados de un estudio reciente revelan que los forasteros apenas inciden en el desempleo y que no hay indicios de que estén reemplazando a los trabajadores locales. Más bien ocurre lo contrario, es el desempleo el que repele a los trabajadores fronterizos (Weber et al., 2017, 2019). Entre otros factores, el rechazo a la inmigración intraeuropea ha tenido un papel relevante en el resultado del Brexit, el referéndum del 23 de junio de 2016 por el que el Reino Unido ha decidido salir de la UE (Villemot, 2018).

## 7. Conclusión

Los dos millones de europeos que cada día o, al menos, una vez a la semana cruzan una frontera por motivos laborales equivalen al 0,8% de la población ocupada. Una proporción modesta. No obstante, el trabajo fronterizo reviste gran importancia económica, social y humana a escala regional y local. Los países de acogida recurren a la mano de obra móvil porque no disponen de efectivos suficientes en su territorio o por-

---

<sup>12</sup> En el referéndum del 25 de septiembre de 2016, seis de cada diez electores del cantón de Tesino se pronunciaron a favor de estas medidas. Véase Del Frate, C. (2016). Il Canton Ticino approva referéndum contro i lavoratori stranieri. *Corriere de la Sera*, [https://www.corriere.it/cronache/16\\_settembre\\_25/canton-ticino-referendum-contro-lavoratori-stranieri-svizzera-8c78bda0-82f5-11e6-879e-4c7914542a03.shtml](https://www.corriere.it/cronache/16_settembre_25/canton-ticino-referendum-contro-lavoratori-stranieri-svizzera-8c78bda0-82f5-11e6-879e-4c7914542a03.shtml).

que precisan un determinado perfil de trabajador. Los fronterizos han contribuido de forma decisiva a su crecimiento económico y constituyen un recurso del que no pueden prescindir. También son importantes en las regiones de residencia en la medida en que contribuyen a su dinámica demográfica y económica.

No hay un único factor que permita explicar la movilidad fronteriza. Los motivos (diversos) son similares en todas partes. El salario, las prestaciones sociales, las oportunidades y las condiciones de trabajo son elementos determinantes en el atractivo de las regiones de acogida. Las diferencias socioeconómicas son más acusadas entre el Este y el Oeste, lo que explica la celeridad de los flujos de salida en países poscomunistas. Asimismo, su incorporación a la UE y el fin de la moratoria a la libre circulación de trabajadores han tenido gran incidencia en los desplazamientos. Es probable que el desenlace final del largo proceso del Brexit (han transcurrido más de tres años desde el referéndum) vaya acompañado de restricciones a la circulación de trabajadores entre el Reino Unido y la UE reducida a 27 países, y afectará a la movilidad de trabajadores entre la provincia de Cádiz y Gibraltar. De producirse, la temida reducción sería más negativa para la economía gibraltareña, muy dependiente de la mano de obra externa, que representa el 45% de la población ocupada.

El reparto de funciones a ambos lados de la frontera (laboral *versus* residencial) se refuerza con las migraciones de trabajadores fronterizos atípicos y, de esta forma, los desplazamientos aumentan. El negativo impacto medioambiental de las frecuentes idas y venidas podría mitigarse con el desarrollo del teletrabajo, pero se trata de una alternativa de difícil gestión porque intervienen diferentes administraciones con sus respectivas normas jurídicas. La escasa cooperación entre las administraciones nacionales y las diferencias culturales y lingüísticas frenan la mayor expansión del fenómeno.

## Referencias

- Auburtin, É. (2005). Anciennes frontières, nouvelles discontinuités: les impacts du développement du travail frontalier sur les populations et les territoires du Nord Lorrain. *Espace Populations Sociétés*, 2, 199-210, <https://journals.openedition.org/eps/2801>
- Bade, K. J. (2003). *Europa en movimiento. Las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*. Barcelona: Crítica.
- Balogh, P. y Pete, M. (2018). Bridging the Gap: Cross-border Integration in the Slovak-Hungarian Borderland around Stúrovo-Esztergom. *Journal of Borderlands Studies*, Vol 33(4), 605-622, <https://doi.org/10.1080/08865655.2017.1294495>
- Baumgartner, K. y Forster, J. (2017). *Measuring cross-border working in Austria with the EU-LFS*. Copenhagen: 12th Workshop on Labour Force Survey Methodology, <https://www.dst.dk/.../2C-1-Measuring-cross-border-working-in-Austria>
- Belkacem, R., Borsenberger, M. y Pigeron-Piroth, I. (2006). Les travailleurs frontaliers lorrains. *Travail et Emploi*, 106, 65-77.
- Belkacem, R. y Pigeron-Piroth, I. (2011). Travail frontalier et développement transfrontalier au sein de la Grande Région Saar-Lor-Lux. *Géo-Regards. Revue Neuchâteloise de Géographie*, 4, 13-28.
- Belkacem, R. y Pigeron-Piroth, I. (2019). Les impacts économiques et territoriaux du travail frontalier sur les territoires de résidence : l'exemple du bassin de Longwy. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse : employ, quotidien et perceptions* 2, 41-55. Luxembourg : Université du Luxembourg.
- Beyer, A. y Reitel, B. (2011). La gouvernance des transports publics comme mesure de l'intégration transfrontalière en Europe de l'Ouest. L'exemple des trois Eurodistricts de Sarrebruck, Strasbourg et Bâle. *Géo-Regards. Revue Neuchâteloise de Géographie*, 4, 77-94.
- Bioteau, E. y Michalon, B. (2008). L'élargissement de l'Union européenne à l'Est: Bruxelles au défi des relations transfrontalières. *Géococonfluences*, <http://geoconfluences.ens-lyon.fr/doc/typespace/frontier/FrontScient7.htm>
- Buch, T., Schmidt, T.D. y Niebuhr, A. (2009). Cross-border commuting in the Danish-German border region. Integration, institutions and cross-border interaction. *Journal of Borderlands Studies*, Vol 24(2), 38-54.

- Bucur, E.R. (2012). *Réseaux migratoires roumains en Espagne. Stratégies et territoires de vie à Castellón de la Plana (Comunidad Valenciana)*. Tesis Doctoral en Geografía Social y Economía Internacional, dirigida por los doctores Joan Serafí Bernat y Jean-Baptiste Humeau. Angers: Université d'Angers.
- Carpentier, S., Epstein, D. y Gerber, Ph. (2012). Implications de la mobilité quotidienne dans les stratégies résidentielles transfrontalières. *Espace Populations Sociétés*, 3, 95-115.
- Clément, G. (2017). Passer la frontière pour se loger : le petit privilège des classes moyennes lilloises, *Métropolitiques*, 24 de abril de 2017, <https://www.metropolitiques.eu/Passer-la-frontiere-pour-se-loger.html>
- Comisión Europea. (2017). *Impulsar el crecimiento y la cohesión en las regiones fronterizas de la Unión Europea*. COM 534 final. Bruselas, [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docoffic/2014/boosting\\_growth/com\\_boosting\\_borders\\_es.pdf](https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/2014/boosting_growth/com_boosting_borders_es.pdf)
- Costa, R. y Eggerickx, T. (2011). Diversité démographique et profils migratoires des espaces frontaliers belges. *Géo-Regards. Revue Neuchâteloise de Géographie*, 4, 113-134.
- Dac, M. (2015). La migration polonaise après 1989: entre impératifs économiques et liberté de mouvement retrouvée. *Migrations Société*, 158, 131-138.
- De Tinguy, A. (1993). Migrations de l'Est: où en est-on trois ans après la chute du mur de Berlin? *Études internationales*, 24 (1), 141-161.
- Delaugerre, J.B. (2012). Être frontalier en Suisse: le cas du canton de Genève. En R. Belkacem y I. Pigeron-Piroth (eds.), *Le travail frontalier au sein de la Grande Région Saar-Lor-Lux: pratiques, enjeux et perspectives*. 237-253. Nancy: Presses universitaires de Nancy.
- Donzé, R y Ricq, C. (1974). *Travailleurs frontaliers à Genève. Analyse descriptive du flux migratoire frontalier en octobre 1973*, [https://www.ge.ch/statistique/tel/publications/1974/hors\\_collection/ocstat/hc-ocstat-1974-04.pdf](https://www.ge.ch/statistique/tel/publications/1974/hors_collection/ocstat/hc-ocstat-1974-04.pdf)
- Dubois, Y. (2019). *Frontières et mobilité au quotidien. Modes de vie dans l'agglomération trinationale de Bâle*. Neuchâtel: Éditions Alphil-Presses Universitaires Suisses.
- Duchêne-Lacroix, C., Wille, C. y Pigeron-Piroth, I. (2019). Déchiffrer le phénomène des travailleurs transfrontaliers en Suisse. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.),

*Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien et perceptions 2*, 57-71. Luxembourg: Université du Luxembourg.

European Commission. (2001). *Employment in Europe 2001. Recent Trends and Prospects*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities, <http://aei.pitt.edu/40705/>

Eurostat. (2016). *Statistiques sur les tendances de la migration pendulaire au niveau regional*. Statistics Explained, [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Statistics\\_on\\_commuting\\_patterns\\_at\\_regional\\_level/fr](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Statistics_on_commuting_patterns_at_regional_level/fr)

Falagan, J., Villamarín, P.C. y Lorenzo, P. (2013). Movilidad transfronteriza de trabajadores entre Galicia y el norte de Portugal. *Contabilidad y Negocios*, 15, 77-94.

Favell, A. (2008). The new face of East-West migration in Europe. *Journal of Ethnic Migration Studies*, Vol 34(5), 701-716.

Folch, J.M. (2015). *Résider en France et travailler à l'étranger. Une situation en plein essor*. Paris: Institut National de la Statistique et des Études Économiques, <https://www.insee.fr/fr/statistiques/1283859>

Fries-Tersch, E. y Mabilia, V. (2015). *2015 Annual Report on Labour Mobility. Final Report*. Brussels: European Commission.

Fries-Tersch, E., Tugran, T., Rossi, L. y Bradley, H. (2018). *2017 Annual Report on intra-EU Labour Mobility. Final Report January 2018*. Brussels: European Commission.

Fries-Tersch, E., Tugran, T., Markowska, A. y Jones, M. (2019). *2018 Annual Report on intra-EU Labour Mobility. Final Report December 2018*. Brussels: European Commission.

Galiano, L. (2019). *Efectos económicos del Brexit en el Campo de Gibraltar: un modelo econométrico*. ARI 25/2019. Real Instituto Elcano, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6846507>

Garnier, M. y Toutin, G. (2017). *Dynamiques de l'emploi transfrontalier en Europe et en France*. Paris: Observatoire des Territoires. Ministère de la Cohésion des Territoires et des Relations avec les Collectivités Territoriales, <http://www.observatoire-des-territoires.gouv.fr/observatoire-des-territoires/fr/dynamiques-de-lemploi-transfrontalier-en-europe-et-en-france>

- Gerber, P. y Dautel, V. (2017). Mobilités et marches du travail des espaces (trans)frontaliers: enjeux et impacts. *Espace Populations Sociétés*, 3, <https://journals.openedition.org/eps/7276>
- Gille, F. y Scalvinoni, B. (2017). L'impact territorial des pratiques des travailleurs frontaliers: les exemples contrastés des CA de Thionville et de Forbach. *Espace Populations Sociétés*, 3, <https://journals.openedition.org/eps/7253>
- Hamez, G. (2013). Vers un modèle multiscalair des territoires frontaliers intérieurs à l'Union européenne. *Belgeo. Revue Belge de Géographie*, 1, <https://journals.openedition.org/belgeo/10558>
- Helfer, M. y Pigeron-Piroth, I. (2019). Les Lorrains actifs à l'étranger: Une analyse cartographique au niveau communal. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien et perceptions (Vol 2, 27-40)*. Luxembourg: Université du Luxembourg.
- Herzog, L.A. y Sohn, Ch. (2014). The Cross-Border Metropolis in a Global Age: A Conceptual Model and Empirical Evidence from the US-Mexico and European Border Regions. *Global Society*, 8 (4), 441-461.
- Kahanec, M., Pytliková, M. y Zimmermann, K. (2016). The Free Movement of Workers in an Enlarged European Union: Institutional Underpinnings of Economic Adjustment. En M. Kahanec y K. Zimmermann (eds.), *Labor Migration, EU Enlargement and the Great Recession* 1-34. Berlin-Heidelberg: Springer-Verlag.
- Koikkalainen, S. (2011). *Free Movement in Europe: Past and Present*. Migration Policy Institute, <https://www.migrationpolicy.org/article/free-movement-europe-past-and-present>
- Medeiros, E. (2018). Should EU cross-border cooperation programmes focus mainly on reducing border obstacles? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 64 (3), 467-491.
- Möller, C. Alfredsson-Olsson, E., Ericsson, B. y Overvag, K. (2018). The border as an engine for mobility and spatial integration: A study of commuting in a Swedish-Norwegian context. *Norsk Geografisk Tidsskrift-Norwegian Journal of Geography*, 72 (4), 217-233.
- MOT. (2007). *Atlas de la coopération transfrontalière. Dynamiques transfrontalières et projets de territoires*. Paris: Mission Opérationnelle Transfrontalière, <http://www.espaces->

- [transfrontaliers.org/fileadmin/flipbooks/atlas2007/files/assets/basic-html/index.html#1](http://transfrontaliers.org/fileadmin/flipbooks/atlas2007/files/assets/basic-html/index.html#1)
- MOT. (2015). *Cross-border economic development. Introduction and project factsheets*. Paris: Mission Transfrontier Opérationnelle, [http://www.espaces-transfrontaliers.org/fileadmin/user\\_upload/documents/Documents\\_MOT/Etudes\\_Publications\\_MOT/BROCHURE\\_DEV\\_ECO\\_EN.pdf](http://www.espaces-transfrontaliers.org/fileadmin/user_upload/documents/Documents_MOT/Etudes_Publications_MOT/BROCHURE_DEV_ECO_EN.pdf)
- Nerb, G., Hitzelsberger, F., Woidich, A. Pommer, S., Hemmer, S. y Heczko, P. (2009). *Scientific Report on the Mobility of Cross-Border Workers within the EU-27/EEA/EFTA countries*. Brussels: European Commission, [https://ec.europa.eu/futurium/en/system/files/ged/mkw\\_workers\\_mobility.pdf](https://ec.europa.eu/futurium/en/system/files/ged/mkw_workers_mobility.pdf)
- OIE. (2019). *Onzième rapport sur la situation du marché de l'emploi dans la Grande Région. Mobilité des frontaliers*. Observatoire interrégional du marché de l'emploi, <https://www.iba-oie.eu/Home.50.0.html>
- Paas, T. y Mart, K. (2014). Cross-border labour mobility: do East-West and East-East cross-border labour flows differ? *54th Congress of the European Regional Science Association: Regional development & globalisation: Best practices*, 26-29 August 2014, St. Petersburg, Russia, European Regional Science Association (ERSA), Louvain-la-Neuve, <http://hdl.handle.net/10419/124201>
- Parlamento Europeo. (1997). *Los trabajadores fronterizos en la Unión Europea*. Bruselas: Dirección General de Estudios. Documento de Trabajo. Serie de Asuntos Sociales -W 16A-, [http://www.europarl.europa.eu/workingpapers/soci/w16/summary\\_es.htm#intro](http://www.europarl.europa.eu/workingpapers/soci/w16/summary_es.htm#intro)
- Pigeron-Piroth, I. (2019). Le travail frontalier au Luxembourg. Eléments de contexte et de portrait statistique. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien et perceptions (Vol 2)*, pp. 13-25). Luxembourg: Université du Luxembourg.
- Pigeron-Piroth, I. y Belkacem, R. (2016). *La grande région SaarLorLux, riche de ses travailleurs frontaliers*, <http://theconversation.com/la-grande-region-saarlorlux-riche-de-ses-travailleurs-frontaliers-70213>
- Pigeron-Piroth, I. y Wille, C. (2019). Le travail frontalier dans une optique comparative: contextes et enjeux. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien*

- et perceptions* (Vol 2, pp. 9-11). Luxembourg: Université du Luxembourg, <https://doi.org/10.25353/ubtr-xxxx-2824-db4c>
- Pires, I. y Nunes, F. (2018). Labour mobility in the Euroregion Galicia-Norte de Portugal: constraints faced by cross-border commuters. *European Planning Studies*, Vol 26(2), 376-395.
- Rayner, H. (2008). *Les travailleurs frontaliers français en Suisse*. Paris: La Documentation Française, <https://www.ladocumentationfrancaise.fr/pages-europe/d000651-les-travailleurs-frontaliers-francais-en-suisse-par-herve-rayner>
- Sert, D. (2018). The Diversification of Intra-European Movement. En P. Scholten y M. Van Ostaijen (eds.), *Between Mobility and Migration. The Multi-Level Governance of Intra-European Movement* (pp. 21-43). Cham (Suiza): IMISCOE Research Series. Springer Open.
- Shiels, J.; Rihm, S. y O'kane, A. (2011). *A Study of Cross-Border Mobility Information Provision in Europe*. Armagh (Irlanda del Norte): Centre for Cross Border Studies, [www.crossborder.ie/pubs/bp-eu-mobility-20110322.doc](http://www.crossborder.ie/pubs/bp-eu-mobility-20110322.doc)
- Solcà, P. (2019). Les frontaliers perçus par les acteurs institutionnels dans le canton du Tessin. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien et perceptions* (Vol 2, pp. 139-147). Luxembourg: Université du Luxembourg, <https://doi.org/10.25353/ubtr-xxxx-2824-db4c>
- Soultanova, R. (2005). *Les migrations multiples de la population bulgare*. Groupe d'études sur l'ethnicité. Bruxelles: Université Libre de Bruxelles.
- Spierings, B. y Van der Velde, M. (2013). Cross-Border Differences and Unfamiliarity: Shopping Mobility in the Dutch-German Rhine-Waal Euroregion. *European Planning Studies*, 21(1), 5-23.
- Soutif, V. (1999). *L'intégration européenne et les travailleurs frontaliers de l'Europe occidentale*. Paris: L'Harmattan.
- Thumerelle, P. J. (1991). La population belge dans le Nord-Pas-de-Calais. *Hommes et Terres du Nord*, 2-3, 177-180.
- Van Houtum, H. y Van der Velde, M. (2004). The Power of Cross-Border Labour Market Immobility. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 95(1), 100-107.
- Verwiebe, R., Reinprecht, Ch., Haindorfer, R. y Wiesböck, L. (2017). How to Succeed in a Transnational Labor Market: Job Search and Wages among Hungarian, Slo-



- vak, and Czech Commuters in Austria. *International Migration Review*, 15 (1), 251-286.
- Vigani, A. (2011). Transports, frontière et développement territorial de la Regio Insu-brica. *Géo-Regards. Revue Neuchâteloise de Géographie*, 4, 95-112.
- Villemot, S. (2018). La mobilité du travail en Europe. En J. Creel (coord.), *L'économie européenne 2018* (pp. 44-55). Paris: Éditions la Découverte.
- Virtus, (2012). *Cross-Border Labour Mobility between Poland-Germany*. Szczecin (Polonia): West Pomeranian Business School, <http://www.sb-professionals-project.eu/news/Case-Study-Poland-Germany.pdf>
- Weber, S.; Ferro, G. y Ramírez, J. (2017). Do cross-border workers cause unemployment in the host country? The case of Switzerland. *Espace Populations Sociétés*, 3, <https://journals.openedition.org/eps/7301>
- Weber, S.; Ramírez, J. y Ferro, G. (2019). Travail frontalier et maux du marché du travail: Le cas suisse. En I. Pigeron-Piroth y C. Wille, (eds.), *Borders in Perspective. Les travailleurs frontaliers au Luxembourg et en Suisse: employ, quotidien et perceptions (Vol 2, pp. 73-84)*. Luxembourg: Université du Luxembourg, <https://doi.org/10.25353/ubtr-xxxx-2824-db4c>
- Wiesböck, L. (2016). A preferred workforce? Employment practices of East-West cross-border labour commuters in the Central European Region, *Österreich Z Soziol*, 41, 391-407.
- Wiesböck, L.; Verwiebe, R.; Reinprecht, Ch. y Haindorfer, R. (2016). The economic crisis as a driver of cross-border labour mobility? A multi-method perspective on the case of the Central European Region. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2(10), 1711-1727.
- Williams, A. M. y Balá, V. (2002). Mobilité internationale en Europe centrale: touristes, commerçants et migrants. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 18(1), 37-65.
- Wihtol, C. (2013). *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wihtol, C. (2017). Les Européens dans les politiques européennes d'aujourd'hui. *Hommes & Migrations*, 1.317-1318: 45-51.